

IBEROAMÉRICA ANTE LOS NUEVOS RETOS DE LA GEOPOLÍTICA MUNDIAL

volume 1

*Territorios en disputa,
resistencias y organización
de la esperanza a escala
urbana y regional*

Sergio González López
Ivo Marcos Theis
organizadores

IBEROAMÉRICA

ANTE LOS NUEVOS RETOS

DE LA GEOPOLÍTICA MUNDIAL

volume 1

*Territorios en disputa,
resistencias y organización
de la esperanza a escala
urbana y regional*

Comitê Científico do XVI Seminário da RII	Comitê de Organização do XVI Seminário da RII
<p data-bbox="202 291 298 378">RII</p> <p data-bbox="202 439 604 1260"> Carlos A. de Mattos, Chile (Presidente) Alicia Inés Castagna, Argentina Angela Moulin Penalva Santos, Brasil Carlos Alberto Abalerón, Argentina Carlos Antonio Brandao, Brasil Carmen Imelda González Gómez, México Clélio Campolina Diniz, Brasil Danilo Veiga, Uruguay Darío Restrepo Botero, Colombia Edgard Porto Ramos, Brasil Inmaculada Caravaca Barroso, España Luis Fuentes Arce, Chile Mabel Manzanal, Argentina María Elina Gudiño, Argentina Maria Encarnacao Beltrao Sposito, Brasil María Lidia Woelflin, Argentina Maria Lucia Reffinetti Martins, Brasil Pablo Ciccolella, Argentina Ricardo Méndez, España Rosa Moura, Brasil Rosario Rogel-Salazar, México Ryszard Rózga Lúter, México Silvia Gorenstein, Argentina Sergio González-López, México (Coordenador geral) </p>	 <p data-bbox="632 439 1037 1558"> Prof. Ivo Marcos Theis, PPGDR/Furb (Coordenador geral) Acadêmico Leonardo Cristiano Gieseler, Furb (Secretaria geral) Prof. Oklinger Mantovaneli Junior, Pró- Reitoria de Pesquisa Pós-Graduação Extensão e Cultura/Furb Profa. Luciana Butzke, PPGDR/Furb Prof. Luis Claudio Krajevski, PPGPP/ UFPR Prof. Luciano Felix Florit, PPGDR/Furb Prof. Carlos Alberto Cioce Sampaio, PPGDR/Furb Profa. Cristiane Mansur de Moraes Souza, PPGDR/Furb Prof. Paulo Barral de Hollanda Gomes Vieira, Furb Doutoranda Raqueline da Silva Santos, PPGDR/Furb Doutoranda Tatiane Thaís Lasta, PPGDR/ Furb Doutoranda Ana Cláudia Moser, PPGDR/ Furb M. Sc. Pedro Ivo Ferreira de Menezes, PPGDR/Furb Mestranda Bruna de Oliveira Schweder, PPGDR/Furb Hélio Ricardo Naumann, DTI/Furb Fábio Busnardo, DTI/Furb Acadêmico Tiago Dallarosa, Furb Acadêmica Suzana Mendes de Mello, Furb Acadêmica Camila de Souza, Furb Acadêmica Carolina de Souza, Furb Acadêmica Marciana Marvão Campelo Diniz, Furb </p>

Sergio González López
Ivo Marcos Theis
organizadores

IBEROAMÉRICA

ANTE LOS NUEVOS RETOS

DE LA GEOPOLÍTICA MUNDIAL

volume 1

*Territorios en disputa,
resistencias y organización
de la esperanza a escala
urbana y regional*

Copyright © Dos autores, 2022

EDIÇÃO

Dennis Radünz

REVISÃO (ESPANHOL)

Eleonora Frenkel

REVISÃO (PORTUGUÊS)

Christianne Inglês de Souza

REVISÃO FINAL

Editora Nave

PLANEJAMENTO GRÁFICO E CAPA

Ayrton Cruz

Dados Internacionais de Catalogação na Publicação (CIP)
Tuxped Serviços Editoriais (São Paulo, SP)

L864i López, Sergio González; Theis, Ivo Marcos (org.).

Iberoamérica ante los nuevos retos de la geopolítica mundial: territorios en disputa, resistencias y organización de la esperanza a escala urbana y regional – volume 1 / Organizadores: Sergio González López e Ivo Marcos Theis; Prefácio de Ricardo Méndez. – 1. ed. – Florianópolis. SC : Editora Nave, 2022.

324 p.; tabs.; gráfs.

E-book: 8,4 Mb; PDF.

Inclui bibliografia.

ISBN 978-65-84762-06-0.

1. Biografia. 2. Rádio. 3. Roberto Landell de Moura. 4. Telecomunicações. 5. Wireless. I. Título. II. Assunto. III. Autor.

22-3066705

CDD 320.12:980

CDU 321.12(7)

ÍNDICE PARA CATÁLOGO SISTEMÁTICO

1. Ciência política: Território / Fronteiras / Geopolítica; História da América Latina.

2. Geopolítica (América Latina).

Ficha catalográfica elaborada pelo bibliotecário Pedro Anizio Gomes CRB-8 8846

REFERÊNCIA BIBLIOGRÁFICA

LÓPEZ, Sergio González; THEIS, Ivo Marcos (org.). **Iberoamérica ante los nuevos retos de la geopolítica mundial: territorios en disputa, resistencias y organización de la esperanza a escala urbana y regional – volume 1**. 1. ed. Florianópolis, SC: Editora Nave, 2022. E-book (PDF; 2 Mb). ISBN 978-65-84762-06-0.

***“La posibilidad objetiva-real rodea
la realidad existente como un gran mar
infinito con realizaciones posibles que,
por así decir, están en nuestra mano.”***

BLOCH, Ernst. *“Sobre el concepto de utopía”.*

*In: BLOCH, Ernst. Despedida de la utopía?
Madrid: A. Machado Libros, 2017, p. 86.*

SUMÁRIO

PREFÁCIO	9
<i>Ricardo Méndez</i>	
CAPÍTULO 1 Os novos desafios da geopolítica mundial para o espaço ibero-americano: territórios em disputa, resistências e a organização da esperança em escala urbana e regional	13
<i>Sergio González-López</i>	
<i>Ivo Marcos Theis</i>	
CAPÍTULO 2 Mudanças na ordem econômica global e a posição da América Latina	28
<i>Clélio Campolina Diniz</i>	
CAPÍTULO 3 Os investimentos chineses na América Latina e a geopolítica mundial	48
<i>Glauber Lopes Xavier</i>	
CAPÍTULO 4 Impactos territoriales de la concentración, dependencia de la inserción externa y vulnerabilidad en una Región Metropolitana en transformación: la situación del Gran Rosario	73
<i>Alicia Castagna</i>	
<i>Isabel Raposo</i>	
<i>Maria Lidia Woelflin</i>	
CAPÍTULO 5 Rede urbana, divisão territorial do trabalho e território: dinâmicas socioespaciais das cadeias do tabaco e da carne de frango na Região dos Vales/RS, Brasil	99
<i>Carolina Rezende Faccin</i>	
<i>Rogério Leandro Lima da Silveira</i>	

CAPÍTULO 6 O debate nacional e o desenvolvimento de redes móveis de tecnologia 5G: limites e possibilidades da inserção brasileira	122
<i>Heitor Faria Rodrigues</i>	
CAPÍTULO 7 Territorios primarizados en épocas de cadenas globales de valor y financiarización: evidencias en Argentina.....	144
<i>Silvia Gorenstein</i>	
CAPÍTULO 8 La configuración de interdependencia entre la participación judicial, la justicia ambiental y la justicia climática en Colombia.....	166
<i>Jorge Eduardo Vásquez Santamaría</i> <i>Carolina Restrepo Múnera</i>	
CAPÍTULO 9 Territorios de proximidad y economía local (lecciones aprendidas al enfrentar la pandemia Covid-19): el caso de la Ciudad de México.....	191
<i>Georgina Isunza Vizuet</i>	
CAPÍTULO 10 Quando um vírus desafia o federalismo: Covid-19 e a difícil relação intergovernamental no Brasil.....	214
<i>Klaus Frey</i> <i>Marcio A. Kontopp</i> <i>Lidiane Alonso Paixão dos Anjos</i> <i>Ruth Ferreira Ramos</i>	
CAPÍTULO 11 Pandemia, desigualdade regional e arranjos federativos no Brasil.....	242
<i>Dorian Chim Smarzaro</i> <i>Fernando César de Macedo</i> <i>Rosangela dos Santos Alves Pequeno</i>	
CAPÍTULO 12 Agricultura familiar periurbana: estrategias socioespaciales de la Unión de Trabajadores de la Tierra en la Región Metropolitana de Buenos Aires	272
<i>Paula Acero Lagomarsino</i>	
CAPÍTULO 13 Abastecimiento de alimentos, agricultura familiar y agroecología en el Valle Bonaerense del Río Colorado	296
<i>Nicolas Sebastián Navós López</i>	

CAPÍTULO 13

ABASTECIMIENTO DE ALIMENTOS, AGRICULTURA FAMILIAR Y AGROECOLOGÍA EN EL VALLE BONAERENSE DEL RÍO COLORADO

Nicolas Sebastián Navós López

Universidad de Buenos Aires

niconavos@gmail.com

Introducción

“Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible” es el segundo de los Objetivos del Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas (ONU, 2015) o también llamado “Hambre cero”. Para cumplir este objetivo, se espera un rol destacado de la Agricultura Familiar (AF), habiéndose proclamado al 2014 como el Año Internacional de la Agricultura Familiar y a 2019-2028 como el Decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar.

En Argentina, el gobierno presidido por Alberto Fernández, que asumió el 10 de diciembre de 2019, presentó al “Plan Argentina contra el hambre” como política prioritaria. En el actual contexto mundial, de pandemia del Covid-19, la alimentación pasó a estar en el centro de la escena y las perspectivas apuntan a un futuro cercano de aún mayor empobrecimiento y hambre, asimismo a un reforzamiento de las políticas de abastecimiento local de alimentos donde la AF puede jugar un rol importante.

En el contexto de pandemia se habilitó la reflexión colectiva sobre qué comemos, quiénes producen y cómo se distribuyen los alimentos. También dónde se producen. En ese sentido, se revalorizó el abastecimiento de cercanía, en un contexto de dificultad de movilidad por el aislamiento social preventivo y obligatorio. Pero también se puso en el foco que sean alimentos sanos, nutritivos y de calidad. Las organizaciones

de la agricultura familiar se posicionan como “el campo que alimenta”, que produce alimentos agroecológicos y a precios justos para el pueblo, en oposición al agronegocio.

Podemos afirmar que el abastecimiento de alimentos por parte de la agricultura familiar y la agroecología se constituyeron como cuestiones socialmente problematizadas, es decir, como demandas, asuntos, necesidades que concitan la atención, interés o movilización de actores sociales, pertenecientes a determinadas clases, fracciones de clase, organizaciones, grupos e incluso individuos estratégicamente ubicados en un sistema de poder (OSZLAK y O'DONNELL, 1995). Distintos trabajos reflexionaron sobre el rol de la agricultura familiar en el abastecimiento de alimentos en el contexto de la pandemia del Covid-19 (IICA, 2020; BID, 2021; URCOLA y NOGUEIRA, 2020), señalando las posibilidades de crecimiento de la demanda de alimentos sanos, frescos, de origen orgánico o agroecológicos y de incrementar las estrategias de venta directa entre productores y consumidores.

En nuestro trabajo, indagaremos estas cuestiones en un territorio específico porque, como señalan Villarreal y Manzanal (2017), es desde los lugares donde la población ejerce su cotidianeidad donde se revelan más definidamente las especificidades del poder (en sus múltiples y variadas expresiones). Analizamos el Valle Bonaerense del Río Colorado (VBRC), al sur de la provincia de Buenos Aires. Las principales novedades en la zona que justifican este análisis son, por un lado, la aparición con mucha fuerza de las organizaciones nacionales de la AF desde el 2017 y, por otro, la aparición de algunas iniciativas que impulsan la agroecología.

Nos proponemos como objetivos: 1) caracterizar a la agricultura familiar y sus organizaciones en el VBRC y 2) reflexionar sobre el rol de la misma en el abastecimiento local de alimentos y en la promoción de la agroecología, a partir de observar las limitantes que se le presentan y de analizar el riesgo de inseguridad alimentaria en el VBRC.

Nos sustentamos en algunas investigaciones previas (GORENSTEIN, 2005; 2006; PAZZI, 2009; TORREZ GALLARDO, 2017; NAVÓS LÓPEZ, 2021a; 2021b), información secundaria (fuentes periodísticas locales y canales de comunicación de organizaciones de la AF) y en el análisis

de información primaria (entrevistas a informantes calificados del INTA y de las organizaciones). Para los datos sobre riesgo de inseguridad alimentaria en el VBRC, recurrimos a la cartografía elaborada por Marquez y Salvia (2019) para el territorio nacional, sobre la base de datos del Censo 2010 y la Encuesta de la Deuda Social Argentina.

El Valle Bonaerense del Río Colorado como cuenca hortícola

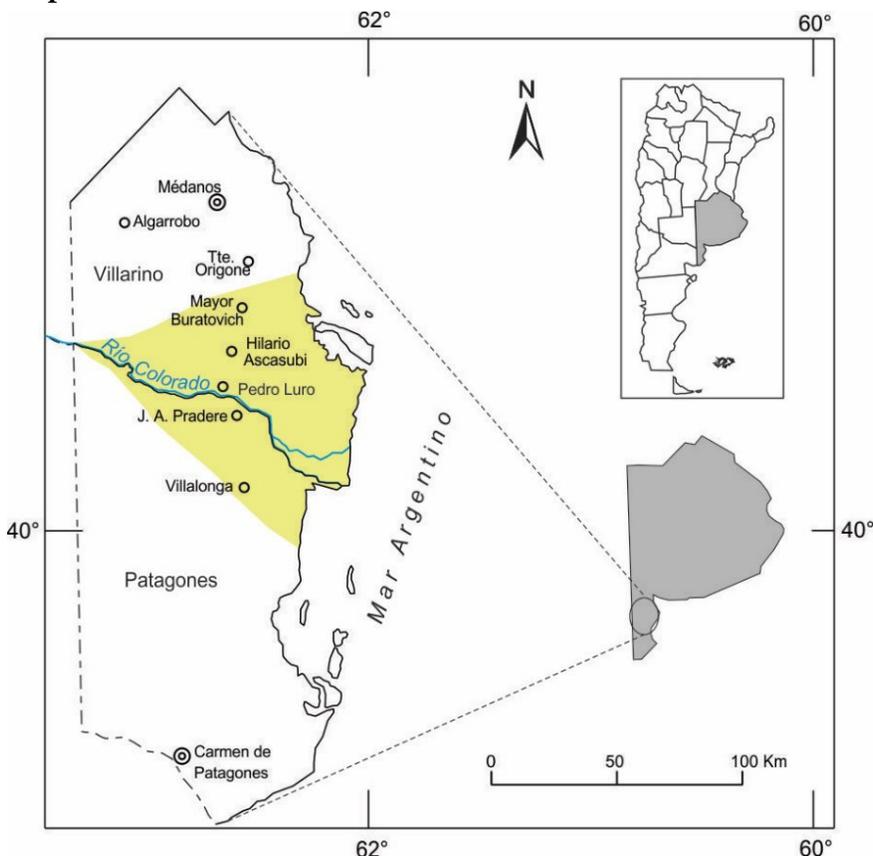
En el sudoeste de la provincia de Buenos Aires, se encuentra el valle inferior del río Colorado, entre los partidos de Villarino y Patagones, conocido como Valle Bonaerense del Río Colorado (VRBC) (**Mapa N°1**). Es una zona de producción bajo riego con una fuerte especialización en el cultivo de cebolla, donde se combinan otras producciones agropecuarias (cereales, oleaginosas, ganadería vacuna, apicultura) (GORENSTEIN, 2006).

Desde la conformación del MERCOSUR, la producción de cebolla de la región registró una fuerte expansión, aumentando la superficie sembrada al menos hasta 2008, teniendo como destino la comercialización en el exterior (principalmente a Brasil) y en el mercado interno. El descenso de la superficie sembrada con cebolla desde la campaña 2008/2009 es debido a la crisis hídrica que hubo en la región desde entonces, a la que nos referiremos luego.

La cebolla tiene una participación cercana al 90% en el subsector hortícola y es la principal responsable del Producto Bruto Agropecuario (PBA) de la región, tendencia que se ha mantenido con algunas fluctuaciones¹ a partir de las campañas 1984/1985 a la actualidad, de acuerdo al Banco de Datos Socioeconómicos de CORFO – Río Colorado (TORREZ GALLARDO, 2017). Según esta fuente de datos, la producción de cebolla representa en promedio aproximadamente un 50% del PBA del VBRC en las últimas diez campañas (entre 2009 y 2019).

1 Los vaivenes que pueden producirse de una campaña a la otra son consecuencia de la dependencia del mercado exterior y debido a las enfermedades diversas del cultivo.

Mapa 1 – Localización del Valle Bonaerense del Río Colorado



Fuente: TORREZ GALLARDO, Marcela. 2017.

El peso económico de la cebolla en la región contrasta con la cantidad de hectáreas destinadas a este cultivo. La Corporación de Fomento del Valle Bonaerense del Río Colorado (CORFO), el ente autárquico que tiene a cargo la administración del servicio de riego del río en la provincia de Buenos Aires desde el año 1960, tiene jurisdicción sobre una superficie de 516.641 ha. De este total, alrededor de 140.000 ha están empadronadas con concesión de riego, correspondiendo a la siembra de cebolla un promedio 12.135 ha en las últimas diez campañas. Es decir que, representando aproximadamente solo un 10% de la superficie regada, la cebolla participa en un 50% del PBA del VBRC. Sin embargo, también se evidencia una tendencia a la disminución de la cantidad de hectáreas sembradas

de cebolla en los últimos años, desde el pico de 16.114 ha en la campaña 2008/2009 a las 8.845 ha de la campaña 2018/2019.

La expansión de la cebolla vino acompañada de otro rasgo distintivo del VBRC como es el fuerte incremento poblacional generado por el proceso inmigratorio que se despliega en la zona (GORENSTEIN, 2006), para cubrir la demanda de fuerza de trabajo en la producción y comercialización de la cebolla. A diferencia de la mayor parte de las áreas rural-urbanas del interior bonaerense, que se han convertido en expulsoras netas de población, la región exhibe un fuerte crecimiento poblacional en sus principales localidades (Pedro Luro, Hilario Ascasubi, Mayor Buratovich, Villalonga).

Asociado a esta inmigración para satisfacer los requerimientos de mano de obra intensiva, flexible e irregular, que demandaba el ciclo productivo de la cebolla (siembra, desmalezado, cosecha, descolado y embolsado), se identifica una nueva dinámica en el mercado rural de trabajo: un sistema de contratación flexible e informal de mano de obra temporal para la producción cebollera, con el emergente de la figura del cuadrillero como intermediario (GORENSTEIN, 2006; TORREZ GALLARDO, 2017).

La actual crisis hídrica en el VBRC

En 2007-2008 inició una crisis hídrica que persiste hasta la actualidad, que provocó la disminución del área de riego y dotaciones inferiores a las recomendables para alcanzar los rendimientos óptimos (ANDRÉS, 2015). La misma tiene su origen en la disminución de la oferta hídrica. Los derrames escurridos disminuyeron con respecto a los valores históricos debido a la baja de los aportes nivales en la alta cuenca (ANDRÉS, 2015). En este marco, el Embalse Casa de Piedra, una presa ubicada aguas arriba, cumple un rol importante como regulador y reservorio en la cuenca. Pero en los últimos años, debido a la sucesión de temporadas de escasas precipitaciones, su cota se encuentra en niveles muy bajos².

2 Este apartado está basado en Navós López (2021b).

Dada esta realidad, se envía agua con restricciones (turnados de riego, largada del agua más tardía, culminación del período de riego más temprano) y la administración del agua de riego es cada vez más estricta. Este escenario presenta incertidumbre para los productores, en particular, y para todo el VBRC, en general.

Esa disponibilidad menor marcó un quiebre en la producción del área de riego, que paulatinamente pasó de 140 mil hectáreas en 2010 a 100 mil hasta 2019 y se estima que 70 mil en el período 2020. La bajante de agua obliga a muchos regantes a pensar qué sectores o cultivos resignar.

En este marco de más de una década de crisis hídrica, el 2019 se presentó como un año históricamente bajo en cuanto al derrame escurrido del Río Colorado, de dimensiones que no se daban desde el año 1968. Durante la campaña 2019/20 se utilizó gran parte del agua de reserva del dique y los pronósticos de escasas precipitaciones pusieron en vilo a la siembra de este año, esperando que las nevadas acompañaran.

En el año 2007 se crea el Consorcio Hidráulico del Valle Bonaerense del Río Colorado con el objeto de prestar servicios relativos a la construcción, mantenimiento y administración de obras de riego y drenaje y está integrado por todos los titulares de concesiones de riego, es decir, que son propietarios de los campos. A su vez, es parte del consejo consultivo de CORFO. Con la crisis hídrica que se profundizó año a año, el Consorcio Hidráulico tomó protagonismo en la región, como señala un técnico del INTA entrevistado:

[Los dueños de campos y a su vez productores] es un sector que tiene importancia porque inclusive ellos son quienes participan en reuniones que un poco definen el futuro del valle, por ejemplo, con el tema de los consorcios hidráulicos, los consorcios de riego (Entrevista técnico del INTA, septiembre, 2019).

A fines de mayo de 2019, el Consorcio Hidráulico emitió un informe titulado “La crisis histórica del río Colorado”. Allí daban cuenta de un fenómeno que estuvo ocurriendo, la emigración de productores para la próxima temporada:

Por lo menos, un 50% de los productores de cebolla de nuestra zona ya se fue a otras zonas de riego dependientes del río Negro, como Idevi (Viedma), General Conesa y hasta General Roca; y el que no está allí todavía, está buscando un lugar para sembrar (LA NUEVA, 13/06/2020).

El Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, con su Estación Experimental Agropecuaria Hilario Ascasubi, CORFO y el Consorcio Hidráulico han expresado distintas propuestas alternativas ante el contexto de crisis hídrica.

Por parte del INTA se pueden destacar: a) la propuesta de trabajar en la producción de plantines de cebolla para ser trasplantados cuando finalmente haya disponibilidad de agua³; b) la diversificación productiva⁴; c) la mejora de la eficiencia de riego tranqueras adentro con sistemas a otros de riego presurizado de riego por goteo o aspersión y reservorios de agua; d) la mejora de la eficiencia de riego tranqueras adentro con mejoras de manejo de cultivo, como el cambio de un diámetro de sifón de riego o el achicamiento de un frente de riego.

Del lado de CORFO y el Consorcio Hidráulico reclaman al estado provincial ayuda financiera para realizar obras de envergadura que requieren de fondos de créditos internacionales para acondicionar los canales (revestimiento) y ser más eficientes en el uso del agua al evitar pérdidas por infiltración.

Otras obras de envergadura de las que se habla son de la construcción de otro dique regulador con el fin de cortar el sistema de riego al comenzar cada una de las lluvias que ocurran a lo largo del año y así ahorrar agua y del trasvase del río Negro, un proyecto ambicioso que podría traer rechazo de otras provincias y por aspectos ambientales.

3 Los costos de esta metodología son un obstáculo para su implementación: además del valor de los plantines y la estructura para su realización, se requieren alrededor de 20 jornales por hectárea.

4 El objetivo es que durante esta campaña los productores trabajen con otros cultivos (papa, batata, zapallo, por ejemplo) que tienen un ciclo de crecimiento un poco más estrecho y que se adaptarían mejor a la disponibilidad de agua durante los meses de octubre – febrero, evitando así un desarraigo generalizado en la zona.

Tipos de productores y Agricultura Familiar en el VBRC

En cuanto al tipo de productores, en términos generales, la ganadería, los cereales y las pasturas en el valle son realizados por quienes tienen la propiedad de la tierra y, si bien presentan distintos estratos, suelen ser productores más capitalizados⁵.

En la producción de cebolla del VBRC, Gorenstein (2006) diferencia, básicamente, dos tipos de productores: los minifundistas (bolivianos y criollos) que se especializan en la producción de cebolla y los empresariales que son de mayor tamaño (en cantidad de hectáreas) y diversificados mayormente en su producción. A su vez, distingue a los productores empresariales según su integración o no a la fase del empaque⁶. Los productores empresariales no integrados son mayoritariamente productores diversificados, de diferente tamaño que, en general, siembran unas 20 hectáreas de cebolla (en tierra propia o bien alquilando campos), y poseen cierta capacidad económica y financiera para combinar la ganadería y cultivos extensivos (trigo y girasol) (GORENSTEIN, 2006). Los productores integrados son, en su mayor parte, propietarios de explotaciones medianas-grandes (más de 500 ha), diversificados, con la producción de cebolla como una de sus actividades principales (siembran en tierras propias y/o bajo régimen de arrendamiento u otros contratos de alquiler) y cuentan con galpones de empaque equipados y, en algunos casos, utilizan esta capacidad instalada proveyendo servicios de acopio y comercialización (GORENSTEIN, 2006). Estos últimos coinciden con los que Andrés Pazzi (2009) denomina productores empresarios: con importante disponibilidad de capital, poseen más de 500 hectáreas de campo y destinan 50 hectáreas por año al cultivo de cebolla (salvo un bajísimo número de productores – cuyo número no debe ser mayor a cinco – que destinan alrededor de 300 hectáreas anuales al cultivo

5 Este apartado está basado en Navós López (2021a).

6 Los galpones de empaque son un requisito para la exportación de la cebolla. Los exportadores establecen el contacto comercial con el mercado externo y los importadores gestionan la importación del producto en el país de destino (fundamentalmente con Brasil) y en muchos casos tienen integrados sus propios galpones de empaque. El importador se encuentra integrado, en términos generales con el exportador, y se trata de empresas con asentamiento en la frontera (GORENSTEIN, 2005).

de la cebolla, según este autor) y se dedican a la producción de girasol y alfalfa para semilla y rollos.

La Ley n° 27.118 de Reparación Histórica de la Agricultura Familiar vigente desde principios de 2015 define al agricultor familiar como aquel que lleva adelante actividades productivas agrícolas, pecuarias, forestal, pesquera y acuícola en el medio rural y reúne los siguientes requisitos:

- a) La gestión del emprendimiento productivo es ejercida directamente por el productor y/o algún miembro de su familia; b) Es propietario de la totalidad o de parte de los medios de producción; c) Los requerimientos del trabajo son cubiertos principalmente por la mano de obra familiar y/o con aportes complementarios de asalariados; d) La familia del Agricultor y Agricultora reside en el campo o en la localidad más próxima a él. e) Tener como ingreso económico principal de su familia la actividad agropecuaria de su establecimiento. f) Los Pequeños Productores, Minifundistas, Campesinos, Chacareros, Colonos, Medieros, Pescadores Artesanales, Productor Familiar y, también los campesinos y productores rurales sin tierra, los productores periurbanos y las comunidades de pueblos originarios comprendidos en los apartados a), b), c), d) y e) (Ley n° 27.118, 2014).

Más allá de la definición de la ley, consideramos que la AF sigue siendo una “categoría en construcción, sobre la cual intervienen políticos, científicos, organizaciones agrarias, entre otros” (SCHIAVONI, 2010: 46). Un técnico de la Estación Experimental Hilario Ascasubi del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) para la zona del VBRC, en una entrevista que le realizamos, señala:

Predomina ampliamente la agricultura familiar, con sus distintos niveles. También hay que ver qué entendemos como agricultura familiar. Pero según lo que no es puramente empresarial acá, te diría que, más del 70%-80% es agricultura familiar, con sus distintos niveles de capitalización (Entrevista técnico del INTA, septiembre 2019).

El mismo técnico distingue agricultura familiar en sentido amplio respecto de la pequeña agricultura familiar, más vulnerable:

Tendríamos que ver dónde ponemos el corte de agricultura familiar, pero con la pequeña agricultura familiar, con los más vulnerables ahí ya el recorte es otro. Pero agricultura familiar en sentido más amplio (...) ahí entran casi todos (Entrevista técnico del INTA, septiembre 2019).

Andrés Pazzi (2009) identifica distintos perfiles de productores de cebolla de acuerdo con el tamaño de la explotación, la vinculación a los mercados, la tecnología incorporada y el tipo de mano de obra empleada. Entre los de tipo familiar diferencia al productor minifundista y al productor familiar capitalizado.

El minifundista tiene pequeñas superficies, de 2 a 10 hectáreas por año, ya sea en campo propio o arrendado, cuenta con menos recursos, por lo tanto, trabaja con menos tecnología, además de dedicar sus esfuerzos en su propia producción, sale a ofrecer su mano de obra a otros productores en actividades de riego, carpida, arrancada, descolado y embolsado, entrega su producción en los primeros meses de la comercialización (PAZZI, 2009). En general, son familias de origen boliviano y del norte argentino que vinieron años anteriores a trabajar en este cultivo. Aunque no hay datos cuantitativos oficiales, este sería el tipo más numeroso. En cuanto a la tenencia de la tierra, los contratos difundidos en esta zona se asemejan a los del cinturón hortícola del Gran Buenos Aires, donde los medieros bolivianos aportan mano de obra y suelen realizar algún otro aporte (insumos), percibiendo el porcentaje acordado (de palabra o escrito), según el valor de venta de la cosecha (GORENSTEIN, 2006).

El productor familiar capitalizado tiene establecimientos de 200 a 500 hectáreas, con una baja disponibilidad de maquinaria y solo dedica 10 a 20 hectáreas para la producción de cebolla (PAZZI, 2009).

Marcela Torrez Gallardo (2017) plantea para el VBRC una tipología de agricultura familiar cebollera similar a la de Pazzi, aunque más abarcativa en el límite de los capitalizados.

Cabe repasar las trayectorias y dinámicas de comportamiento de los migrantes bolivianos de la zona dado su peso en la región. Iurman (1998), Gorenstein (2006) y Torrez Gallardo (2017) señalan que la mayoría comenzaron trabajando como asalariados o como medieros en explotaciones familiares capitalizadas y en explotaciones empresariales. En algunos casos, la autoexplotación de la familia durante algunos años se tradujo en la acumulación de un pequeño capital propio, en años de condiciones favorables (buena demanda y precio de la cebolla). Algunos lograron acceder a la propiedad de pequeñas parcelas, pero esta evolución, de medieros a pequeños propietarios, no puede generalizarse (GORENSTEIN, 2006). Iurman (1998) señala que la mayoría de estos minifundistas no alcanzan un proceso sostenido de capitalización y vuelcan sus escasos recursos a la producción hortícola, vendiendo parte de su fuerza laboral (individual y familiar) en otras explotaciones. Torrez Gallardo (2017) se refiere a estos como “semiasalariados rurales” por combinar el trabajo en la unidad de explotación agropecuaria con la venta de trabajo extrapredial.

Estacionalmente, la actividad hortícola de la cebolla que se realiza en el VBRC requiere mayor fuerza de trabajo, sobre todo en las etapas de desmalezado, cosecha y apilado (TORREZ GALLARDO, 2017). Un entrevistado señaló al respecto: “Yo doy trabajo, no solamente familiar porque ni por más que siembre cinco hectáreas, vos tenés que llevar gente a trabajar (...) Acá todos contratan, así siembres tres o cuatro hectáreas sí o sí tenés que llevar gente” (Entrevista FNC, noviembre 2019). Como dijimos anteriormente, la figura del cuadrillero es el emergente de este requerimiento laboral, ya que permite flexibilizar las condiciones de entrada y salida de la mano de obra y facilita las condiciones de trabajo no regularizado (GORENSTEIN, 2006). Esta necesidad de contratar trabajadores temporales, llamados ‘changarines’, que exceden al núcleo familiar para una serie de tareas, puede tensionar la definición de AF para los productores cebolleros por el papel que cumple en la actividad.

Organizaciones de la AF en el VBRC

En el VBRC identificamos siete organizaciones vinculadas a la AF. Las diferenciamos entre nacionales y locales, según tengan presencia en otros sitios del país o solo en el VBRC, como se observa en la **Tabla 1**.⁷

Tabla 1 – Organizaciones nacionales y locales de la AF en el VBRC

Organización	Surgimiento	Presencia
Asociación de Productores de Villarino Sur (APROVIS)	1991	Local
Asociación de Productores Hortícolas del Sur Bonaerense (APRHOSUB)	2013	Local
Quinteros Agroecológicos del Caldenal	2017	Local
Movimiento de Trabajadores Excluidos – Rama Rural (MTE Rural)	2017	Nacional
Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT)	2018	Nacional
Federación Nacional Campesina	2018	Nacional
Frente Agrario Evita	2020	Nacional

Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas a referentes de las organizaciones.

Una organización local muy importante por los lugares institucionales que ocupa es la Asociación de Productores de Villarino Sur (APROVIS), una asociación rural local que solo se encuentra en el municipio Villarino, no en Patagones. En distintas entrevistas a informantes clave del VBRC, se advierte que APROVIS representa al sector propietario de la tierra, tanto ganaderos como horticultores. Pero según un dirigente de la asociación entrevistado, tienen socios productores de distintos tamaños, “desde productores chicos hasta productores grandes con distintas realidades” (Entrevista APROVIS, septiembre 2019). En 2004-2005, APROVIS participó en la Reunión Especializada en Agricultura Familiar (REAF) del MERCOSUR en Argentina. También fueron parte de la formación de documentos del sector de la agricultura familiar, que fueron entregados a la Secretaría de Agricultura de la nación, como el documento del Foro Nacional de la Agricultura Familiar (FONAF) de Mendoza en 2006. Luego de eso no participaron más de esas instancias del FONAF. Desde la óptica de un dirigente de APROVIS entrevistado, no se terminó de reflejar la agricultura familiar pampeana en las políticas para la AF en ningún

7 Este apartado está basado en Navós López (2021a).

período al quedar afuera ciertas escalas de productores, aquel grupo que “no son los muy pequeños, pero tampoco las grandes empresas”: “yo creo que se tomó a la agricultura familiar más como esa idea de lo periurbano y lo urbano” (Entrevista APROVIS, septiembre 2019).

En el año 2013 se formó la Asociación de Productores Hortícolas del Sur Bonaerense (APRHOSUB), una asociación de productores hortícolas. Un técnico del INTA entrevistado diferencia el perfil de productores representados en APRHOSUB de los de APROVIS:

APROVIS ya representa a los dueños de campos, pero este sector es el otro, el que arrienda los campos para producir. APRHOSUB venía a representar a un sector que no estaba representado. La mayoría de sus productores son cebolleros como actividad exclusiva y eventualmente con algún lote de papa o de zapallo” (Entrevista técnico del INTA, septiembre 2019).

Otra organización local es el grupo Quinteros Agroecológicos del Caldenal, creado en octubre del 2017 (aunque con antecedentes desde 2013), a partir de un Grupo de Abastecimiento Local (GAL) del Ministerio de Desarrollo Social de Nación y el INTA, con el objetivo de aumentar la producción de alimentos frescos, sanos e inocuos, con la agroecología como pilar, y de desarrollar circuitos locales de comercialización a precio justo y sin intermediarios, en la búsqueda de la soberanía alimentaria. Tienen una producción diversificada en las quintas, de frutas, verduras y pollo que comercializan de manera directa mediante bolsones con un sello participativo de garantía y en jornadas de tranqueras abiertas. Este grupo participa e impulsa la Asamblea Villarino-Patagones Agroecológico que surgió en 2018 contra las fumigaciones con agroquímicos. La mayoría son dueños de la tierra y viven en el campo donde realizan las actividades productivas diversificadas. Los campos son de poca extensión, de 1 a 5 ha en su mayoría, con excepciones donde se alcanzan las 25 ha.

La aparición en la zona de las organizaciones nacionales de la AF empezó en el 2017 en un momento de crisis en la zona por escasez de demanda, desde Brasil, de cebolla para exportación. Empezaron a través del contacto con familiares que eran parte de las mismas en La Plata

y a partir de estos de los viajes de referentes nacionales a la zona para su conformación en el VBRC. Las cuatro identificadas son el movimiento de Trabajadores Excluidos – Rama Rural (MTE Rural), la Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT)⁸, la Federación Nacional Campesina (FNC) y, de muy reciente aparición, el Frente Agrario Evita, perteneciente al Movimiento Evita.

La primera en surgir en el VBRC fue el MTE Rural, en el 2017. Se hizo rápidamente visible a partir de la realización de un ‘cebollazo’, regalando cebollas al lado de la ruta nacional nº 3. La UTT y la FNC surgieron en 2018 en la zona. El MTE Rural también es la organización más grande de las tres en la zona, con presencia en las localidades del VBRC, Mayor Buratovich, Hilario Ascasubi, Pedro Luro, Juan Pradere, Villalonga. La UTT y la FNC solo se encuentran en Pedro Luro.

Un técnico del INTA Estación Experimental Hilario Ascasubi identifica dos factores para el rápido crecimiento de estas organizaciones: “Su energía y rol que fue muy convocante” y “la importancia creciente del salario social complementario”⁹ (Entrevista, septiembre 2019). Este técnico también advierte que existía una vacancia total en la representación de esos productores. Hasta entonces solo se encontraba APRHOSUB, que es una organización pequeña y local. Al INTA esta aparición le permitió facilitar la interlocución con un sector de los productores, que son parte de la AF:

Empezó el vínculo con nosotros, que fue bastante bueno, porque desde el punto de vista nuestro a nosotros nos organizó una parte de la demanda muy importante. (...) hemos hecho reuniones acá con muchísima gente, la traen ellos y para nosotros es muy importante que estén y que se fortalezcan, digamos, en muchas instancias cuando se discutían muchas cuestiones de las zonas, no estaban representados los sectores de los pequeños productores cebolleros

8 La UTT y el MTE Rural son dos de las organizaciones más importantes en cantidad de integrantes, visibilidad callejera y mediática y participación política a nivel nacional en los últimos años en la agenda pública y las instancias institucionales de la AF. Fueron muy destacados los ‘verdurazos’, las organizaciones regalando miles de kilos de verduras en plazas céntricas, que fueron iniciados por la UTT y luego impulsados por otras organizaciones como el MTE.

9 El salario social complementario surge en 2016 con la Ley de Emergencia social y es administrado por organizaciones sociales, entre ellas el MTE, la UTT, la FNC y el Movimiento Evita.

arrendatarios. Entonces cualquier política que vos querías desarrollar, cualquier política pública, cualquier cuestión, no tenías a nadie que los representara y ahora sí (Entrevista técnico del INTA, septiembre 2019).

En cuanto a la composición de sus integrantes, estas organizaciones son similares. Agrupan a productores de la agricultura familiar cebolleros (muy pocos son ‘verduleros’¹⁰) de entre 1 y 15 hectáreas, que alquilan la tierra y contratan mano de obra para algunas labores del ciclo productivo, y a jornaleros de la actividad cebollera o hijos de productores, que no tienen trabajo estable y suelen ser beneficiarios de planes sociales, gestionados a través de las organizaciones. A diferencia de las organizaciones locales antes referidas, las organizaciones nacionales con presencia en el VBRC, además de productores, agrupan a trabajadores rurales de la cebolla entre sus integrantes.

Limitantes de la AF en el VBRC

Sili y Pazzi (2015) advertían los cuellos de botella que representan para la región del Colorado tanto la dotación agua como límite para el crecimiento o el rendimiento como los posibles conflictos por el uso y propiedad de la tierra. Planteaban como desafíos hacia el futuro poner en marcha políticas de ordenamiento territorial que regulen el uso de la tierra, como la necesidad de optimizar la gestión del agua en vistas a escenarios de carencia, y consideraban que el Plan de desarrollo territorial de la región podría ser el instrumento a partir del cual se pueda implementar esta estrategia (SILI y PAZZI, 2015). En nuestro trabajo de campo, hemos identificado y ahondado en esas limitantes.

Los agricultores familiares en su mayoría no son propietarios, sino que arriendan. En la zona se refieren a estos arreglos por la tenencia de la tierra tradicionalmente como “arrendamientos”, aunque legalmente no lo son ni tampoco son aparecerías o medierías, sino que son contratos accidentales por cosecha.

10 La expresión refiere a los productores hortícolas diversificados, que no hacen cebolla o hacen cebolla y otras verduras.

La actividad cebollera está en manos de arrendatarios en un alto porcentaje, casi un 60%-70% de los productores, según un técnico del INTA (Entrevista, septiembre 2019). Un productor entrevistado decía al respecto que “no se puede comprar un campo, es imposible. Entonces los alquilamos y los alquileres son casi muy caros ahora” (Entrevista UTT, septiembre 2019).

A su vez, gran parte de los acuerdos para la tenencia de la tierra son en base a una cantidad fija – entre quinientas y seiscientas bolsas de cebolla por hectárea – o porcentaje de cebolla; aunque el productor quiera hacer otro cultivo, el precio por la tenencia de la tierra lo paga con cebollas, lo cual condiciona la posibilidad de diversificación de los productores. Por lo tanto, en un contexto donde una de las propuestas ante la escasez de agua es la diversificación productiva hacia cultivos que demanden menos agua, el no disponer de tierra propia es una limitante.

Ante la falta de agua para riego, algunos productores creen que la solución a futuro es el sistema de riego por goteo y los reservorios de agua, que les permitiría un uso más eficiente del recurso. Esto son sistemas caros, y particularmente en la cebolla¹¹, que requerirían de ayuda estatal. Además, actúa como limitante la falta de acceso a la propiedad de la tierra, ya que no es sencillo armar un equipo y después trasladarlo y la mayoría de los productores en el VBRC se van moviendo de lotes anualmente¹². Otra limitante es la disponibilidad de agua, ya que el riego por goteo necesita agua de manera continua y en muchos casos eso no es posible.

Observamos que el acceso a la propiedad de tierra puede ser un condicionante para una de las alternativas de manejo eficiente del agua, como es el riego por goteo o para la diversificación productiva.

11 La cebolla requiere humedad en toda la franja, lo cual implicaría instalar muchas cintas para riego por goteo, entonces por hectárea sale muy caro.

12 Una particularidad de la producción de cebolla es la necesidad de ir rotando de campos. No se puede repetir más de dos años en la misma tierra porque le provoca enfermedades a la planta, siendo cinco años el tiempo mínimo para reingresar a un lote para hacer nuevamente cebolla. Si esto no se respeta, amenaza la calidad de la producción cebollera. Entonces, por cuestiones sanitarias, van moviéndose o a otro lote dentro de ese campo o en otro campo dentro del VBRC u otros valles (Viedma en el valle inferior del río Negro, General Conesa en el valle medio del río Negro, inclusive al Alto Valle río Negro).

Impulso del abastecimiento de la AF y de la agroecología en el VBRC

Algunas de estas organizaciones empezaron a impulsar el abastecimiento de alimentos de la AF y la agroecología en el VBRC y lograron algunos avances institucionales.

Un primer antecedente fue la conformación en el año 2005 de un equipo en el Programa Pro Huerta (Ministerio de Desarrollo Social/INTA) del INTA EEA Hilario Ascasubi, que en sus inicios cubrían los partidos de Bahía Blanca, Villarino y Patagones. El desarrollo del programa se basó en la vinculación con huerteros y granjeros familiares, agricultores familiares, producciones comunitarias y escolares. Realizaron capacitaciones, mediante la articulación con instituciones educativas, con el objetivo de que se dialoguen conceptos de seguridad y soberanía alimentaria, y acompañaron a productores en la producción de hortalizas para autoconsumo (SALDUNGARAY; *et al.*, 2019).

El grupo “Quinteros Agroecológicos del Caldenal” primero emprendió una estrategia de visibilización a partir de la participación en calidad de feriantes, en todas las fiestas aniversarios de cada una de las localidades del partido de Villarino, así como de la Fiesta Nacional de la Cebolla y la Fiesta Provincial del Ajo (SALDUNGARAY; *et al.*, 2019). La concurrencia a las ferias les permitió fortalecer el contacto directo con los consumidores y difundir la agroecología, pero como estrategia de comercialización no cubrieron sus expectativas, solo siendo un complemento de las ventas individuales (SALDUNGARAY; *et al.*, 2019). El fundamento de este grupo es potenciar las capacidades de trabajo individual y grupal, aumentar la producción de alimentos frescos, sanos e inoctrinos y desarrollar circuitos locales de comercialización en un marco de soberanía alimentaria, de esta manera, los consumidores de las localidades cercanas acceden a estos alimentos a precio justo, de manera directa y sin intermediarios (SALDUNGARAY; *et al.*, 2019).

Luego empezaron a ofrecer sus productos a un conjunto reducido de consumidores fijos, utilizando las redes sociales (un grupo cerrado de whatsapp); primero, mediante un listado de frutas y verduras y luego mediante bolsones. Durante la pandemia del Covid-19, en 2020 y 2021,

esta modalidad continuó y se realizó de manera regular. A esta iniciativa se sumó el Frente Agrario Evita, creado en 2020.

Otra actividad del Quinteros Agroecológicos del Caldenal fue una serie de “Jornadas Agroecológicas Tranqueras Abiertas”, realizada en el establecimiento de uno de los productores para difundir su manera de producir.

En el año 2017, mediante una articulación interinstitucional entre el grupo “Quinteros Agroecológicos del Caldenal”, junto con el INTA (ProHuerta), la Secretaría de Producción del Municipio de Villarino, la Escuela de Educación Agropecuaria n° 1 de Hilario Ascasubi, Asamblea Vecinal de Villarino, Fundación Barrera Zoofitozanitaria Patagónica (FunBaPa), Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA), Dpto. de Agronomía de la Universidad Nacional del Sur y Espacio de Trabajo por la Soberanía Alimentaria (ETSA) comenzaron a trabajar en un Sistema de Garantía Participativo (SGP) en Villarino. Los SGP son una estrategia emergente en el movimiento agroecológico para garantizar el origen sostenible de los alimentos producidos y son promovidos como una alternativa más adecuada, más barata y menos burocrática que la certificación orgánica. En 2018, mediante la Ordenanza n° 3242, se creó el Sistema de Garantía Participativo de Productores agroecológicos del Partido de Villarino. Hasta el momento, la demanda de los productos que ofrece este grupo supera a la capacidad de oferta que tiene el mismo.

Por su parte, otra iniciativa destacada en relación con la agroecología es el proyecto del MTE Rural de construcción de una fábrica de bio-insumos en el pueblo Villalonga, en Patagones. Allí tienen un terreno de la organización que es casi una hectárea donde, desde 2019, planean construir la fábrica de insumos agroecológicos y armar un invernadero:

que sea el primer invernadero de Villalonga y que sea del MTE para hacer verdura fresca, ecológica y que pueda usarlo la misma sociedad de acá de Villalonga (Entrevista MTE Villalonga, noviembre 2019).

Desde 2017, el MTE Rural viene haciendo varias capacitaciones internas de agroecología. Integrantes del movimiento han viajado a La

Plata y a la Escuela Nacional de Agroecología del MTE Rural, de formación de formadores en agroecología. Regularmente también viaja un técnico ingeniero agrónomo de la organización al VBRC para acompañar el proceso de formación. Pese a estos esfuerzos aún es incipiente la adopción de la agroecología en los productores.

Riesgo de inseguridad alimentaria en el VBRC

Nos interesa ahora revisar la situación alimentaria en el VBRC. En cuanto a datos cuantitativos para aproximarnos a esta problemática, tenemos los datos que proporcionan los Censos Nacionales de población y Vivienda. Esa fuente es la única que mide pobreza (a partir del indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas) para el total del país. La medición de la pobreza a través de las líneas de pobreza e indigencia se relevan dos veces al año (mayo y octubre), pero tomando solamente a los grandes aglomerados urbanos.

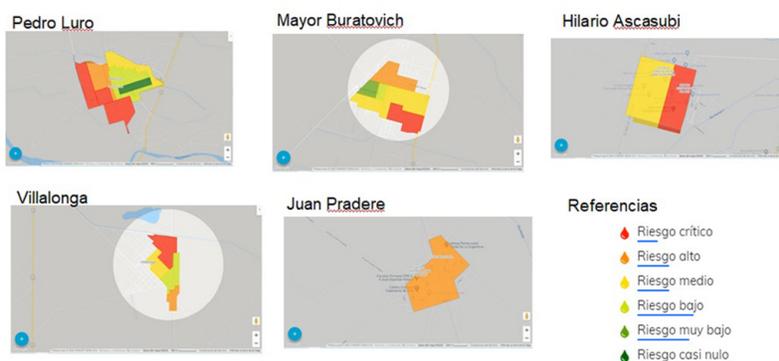
Marquez y Salvia (2019) presentan una cartografía del territorio nacional que representa la probabilidad del riesgo de los hogares con niños menores de cinco años de padecer inseguridad alimentaria (IA), a nivel de los radios censales sobre la base de datos del Censo 2010 y la Encuesta de la Deuda Social Argentina¹³. Si analizamos este mapa para el área del Valle Bonaerense del Río Colorado y nos detenemos en sus cinco principales aglomerados (Mayor Buratovich, Hilario Ascasubi, Pedro

13 La inseguridad alimentaria relevada por la Encuesta de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica Argentina (EDSA-UCA), desde 2010, se define en función de los hogares en donde en los últimos 12 meses al menos alguno de sus miembros debió reducir la porción de alimentos y/o experimentó hambre por problemas económicos de manera moderada o severa. Sin embargo, esta fuente no permite determinar su distribución o concentración espacial. La única fuente de datos disponible que permite asociar información estadística a nivel de la totalidad del territorio argentino es el Censo Nacional de Viviendas, Hogares y Personas que no releva la inseguridad alimentaria. Por ello, los autores aplican una metodología novedosa que combina ambas fuentes de datos a partir de la estimación de las variables relevadas en el Censo que mejor predicen la inseguridad alimentaria: Déficit en tenencia de heladera, Hacinamiento (3 o más personas por cuarto), Déficit en tenencia de teléfono, Déficit en tenencia de baño, Déficit en acceso a red cloacal o tenencia de cámara séptica, Desocupación o inactividad del jefe/a de hogar, Déficit de tipo de vivienda, Déficit en tenencia de agua dentro de la vivienda, Nivel educativo de la madre o principal responsable de los niños, Cantidad de niños/as de 0 a 17 años en el hogar, Inactividad de la madre o principal responsable de los niños.

Luro en el municipio Villarino y Juan A. Pradere y Villalonga en el municipio de Patagones), advertiremos en todos radios censales donde el riesgo es crítico (**Mapa 2**).

Esto se corresponde con lo observado por los autores del mapa, según quienes Villarino es el municipio de la provincia de Buenos Aires con mayor proporción de hogares afectados por alto nivel de riesgo de inseguridad alimentaria, con un 28% de hogares en el decil 10 de riesgo IA, mientras que en Patagones es 12,7% (MARQUEZ y SALVIA, 2019).

Mapa 2 – Riesgo de inseguridad alimentaria en las localidades del VBRC, por radios censales



Fuente: Elaboración propia en base a MARQUEZ, Agustina y SALVIA, Agustín. Riesgo de inseguridad alimentaria, 2010. 2019. Disponible en: <https://mapa.poblaciones.org/map/7201> [Consultada el 14 de agosto de 2020].

No tenemos datos cuantitativos posteriores pero sí podemos mencionar la emergencia con mucha fuerza de las organizaciones nacionales de la AF a partir del 2017 en el VBRC, con el impulso del Salario Social Complementario y de la apertura de comedores y merenderos por parte de estas organizaciones, en estos mismos radios censales observados en el mapa de Marquez y Salvia, que corresponden con los barrios más pobres de los pueblos visitados en el trabajo de campo, como señales de la persistencia de esta problemática.

Hacia futuro, la merma de la actividad por la crisis hídrica podría traducirse también en una menor generación de trabajo asociado y profundizar las consecuencias sociales en los pueblos del VBRC.

Conclusiones

Desde principios del nuevo milenio, el tema del abastecimiento de alimentos a las ciudades comenzó a tomar relevancia y se tradujo en una serie de políticas públicas que empezaron a dar una mayor centralidad a los agricultores familiares. Con la pandemia del Covid-19 y los aislamientos preventivos, esta cuestión socialmente problematizada tomó aún mayor notoriedad. Pero tanto el riesgo de inseguridad alimentaria como la posibilidad de abastecimiento de la agricultura familiar hay que estudiarlas de manera situada, revisando los actores de cada territorio y es por eso que realizamos un estudio de caso en un territorio en particular.

El Valle Bonaerense del Río Colorado, desde la década de 1990, se especializó en la producción de cebolla para exportación. Desde entonces, la economía y entramado social del VBRC han estado fuertemente entrelazados con las dinámicas de la trama de cebolla. La expansión de la superficie sembrada de cebolla fue acompañada de un fuerte incremento poblacional generado por un proceso inmigratorio para satisfacer los requerimientos de mano de obra intensiva, flexible e irregular, que demandaba el ciclo productivo de este cultivo. Estas características del mercado de trabajo de la principal actividad de la zona explican las situaciones de pobreza, precarización y marginación socio-cultural, que se traducen en una fuerte dualización de la estructura social (GORENSTEIN, 2006). Observamos que en el mapa de Riesgo de inseguridad alimentaria de Marquez y Salvia (2019) se advierten en los cinco principales aglomerados del VBRC zonas de riesgo crítico. También lo observamos con la emergencia de organizaciones que organizan agricultores familiares menos capitalizados y trabajadores estacionales e informales ligados al ciclo productivo de la cebolla. Estos últimos y sus familias son quienes mayores dificultades económicas tienen, quienes completan sus ingresos eventuales con un salario social complementario y quienes asisten a comedores comunitarios.

Estos comedores y merenderos de las organizaciones nacionales de la AF, que atienden las necesidades alimentarias de la población de las zonas de menores ingresos de los aglomerados del VBRC, son abastecidos mayormente mediante asistencia estatal. Estos

productores se dedican a la producción casi exclusiva de cebolla, es prácticamente un monocultivo en gran parte destinado a la exportación y el resto a abastecer al mercado de las grandes ciudades de Argentina, a diferencia de los casos más conocidos de las organizaciones en los cinturones hortícolas de las grandes ciudades que producen todo tipo de verduras. Esto se debe, por un lado, al rendimiento económico de este cultivo y, por otro lado, porque la entrega de una cantidad de bolsas de cebollas es una condición para el alquiler de la tierra por parte de los dueños.

Sin embargo, existen algunas experiencias de la AF de comercialización de alimentos a través de bolsones de verduras en el VBRC y en Bahía Blanca y de producción agroecológica para provisión local que cuentan con respaldo de políticas públicas (certificado de garantía participativo, planta de bioinsumos). Vemos que, por el momento, no hay una articulación entre estas experiencias. El SPG de Villarino tiene una demanda que sobrepasa a la oferta de los productores. Allí habría una posible vía a explorar para otros AF de la zona.

La agroecología no es la única cuestión de la AF, hemos observado algunas limitantes de la AF ante las cuales las organizaciones de la AF en la zona (MTE Rural, FNC, UTT) y otras locales expresan distintas demandas que tienen que ver con el acceso a la tierra, la disponibilidad de agua, el acceso a crédito, a la comercialización.

En el contexto actual, es un interrogante si se revertirá el ciclo de sequía. Por lo pronto e inesperadamente en los últimos dos años, ha habido precipitaciones suficientes en la Cordillera, lo cual trajo un poco de alivio a la cuenca del río Colorado. De profundizarse, puede traer consecuencias económicas, sociales y demográficas. La especialización e internacionalización de la cuenca de producción hortícola motorizó un proceso de atracción poblacional desde la década de 1990. El escenario actual plantea la posibilidad de revertir esta dinámica estudiada por Gorenstein (2005; 2006) y por Torrez Gallardo y Bustos Cara (2015), con la emigración de productores hacia otros valles con mayor disponibilidad de agua. Los productores ya venían hace unos años buscando campos en Viedma en el valle inferior del río Negro, General Conesa en el valle medio del río Negro e inclusive

en el Alto Valle río Negro, por cuestiones sanitarias del cultivo de cebolla. Esa experiencia de traslado puede colaborar en futuras migraciones, de verse limitado el acceso al agua.

En cuanto a las alternativas planteadas ante el escenario de crisis hídrica, observamos que en su mayoría requieren gran financiamiento y, por lo tanto, implican una disputa por el presupuesto estatal, ya sea para construcción de infraestructuras a nivel regional (diques reguladores, trasvase de ríos, revestimiento de canales principales) como intracampo (reservorios, sistemas de riego presurizados). Estos últimos pueden ser encarados por los productores más capitalizados, pero los más pequeños necesitarán del apoyo estatal. Un aspecto importante es la ausencia de la agricultura familiar en las mesas de decisión de la política hídrica del valle. Las nuevas organizaciones de la AF buscan hacerse lugar en esos espacios de representación.

Además de la falta de agua, una limitante importante es la falta de acceso a la propiedad de la tierra, que resulta condicionante, a su vez, para algunas de las alternativas planteadas ante el contexto de crisis hídrica.

Superar estas limitaciones implica alterar la estructura de propiedad de la tierra y de distribución del agua y modificar la participación en los ámbitos de decisión política requiere alterar las relaciones de poder del territorio. Coincidimos con Manzanal (2014) cuando señala que “es imposible ignorar las relaciones de poder y dominación presentes en los respectivos territorios, como tampoco la histórica inserción subordinada de campesinos, productores familiares y trabajadores rurales en la misma” y que “si de lo que se trata es de la inclusión de las mayorías postergadas, entonces lo que importa es modificar las relaciones de poder existentes históricamente”. En ese sentido, es auspiciosa la aparición de organizaciones nacionales de la agricultura familiar que apuntan a modificaciones en el modelo de desarrollo y de iniciativas locales que promueven alternativas productivas y de comercialización, como la agroecología y la venta directa del productor al consumidor, pero queda mucho por hacer para modificar las relaciones de poder que posibilitan la estructura económica y el entramado social de este territorio desigual. Con este mismo razonamiento, podemos pensar y actuar en otros territorios y a distintas escalas.

Referencias

ANDRÉS, Fernando. El manejo del agua en tiempos de escasez. En: SILI, Marcelo, KOZEL, Andrés y BUSTOS CARA, Roberto (Comps.) **La región del Colorado: historia, cultura y paisaje en la frontera**. Buenos Aires: Fundación ArgenINTA, p. 189-194, 2015.

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO. Retos para la Agricultura Familiar en el contexto del Covid-2019: Seguimiento tras seis meses de crisis. 2021

GORENSTEIN, Silvia. Dinámicas en una trama hortícola y efectos territoriales: El caso del Valle Bonaerense del Río Colorado. **Revista interdisciplinaria de estudios agrarios**, 24, 81-99. 2006.

GORENSTEIN, Silvia. Análisis participativo del proceso de transformación productiva e institucional en el Valle Bonaerense del Río Colorado. Buenos Aires, Rimisp, Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. 2005.

INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACIÓN PARA LA AGRICULTURA. La agricultura familiar y el abastecimiento agroalimentario ante la pandemia Covid-19 en América Latina y el Caribe. 2020,

IURMAN, Juan Pablo. Research and extension for small farmers. Unidad de Minifundios, INTA. Ponencia Salzburg Seminar "Sustainable Rural Community Development", Salzburgo, Austria, 1998.

La Nueva (13/06/2020) "Alerta por el éxodo masivo de productores en el área de riego del río Colorado". Disponible en <https://www.lanueva.com/nota/2020-6-13-6-30-19-alerta-por-el-exodo-masivo-de-productores-en-el-area-de-riego-del-río-colorado> [Consultada el 14 de agosto de 2020],

Ley n. 27.118. Reparación Histórica de la Agricultura Familiar para la Construcción de una Nueva Ruralidad en la Argentina, Buenos Aires, Argentina, 2014.

MANZANAL, Mabel. Desarrollo. Una perspectiva crítica desde el análisis del poder y del territorio. **Realidad Económica**, 283, IADE, p. 17-48. 2014.

MARQUEZ, Agustina y SALVIA, Agustín. Riesgo de inseguridad alimentaria, 2010. 2019. Disponible en <https://mapa.poblaciones.org/map/7201> [Consultada el 14 de agosto de 2020]

NAVÓS LÓPEZ, Nicolás Sebastián. La agricultura familiar cebollera en el Valle Bonaerense del Río Colorado: organizaciones, problemáticas y expresiones de la desigualdad. **Estudios Rurales**, 11(21). 2021a

NAVOS LOPEZ, Nicolás Sebastián. Alternativas y limitantes en la trama hortícola del Valle Bonaerense del Río Colorado en el contexto de la crisis hídrica actual. En: DILLON, Beatriz, NIN, María Cristina y POMBO, Daila (Comp.). **Geografías: ausencias y compromisos en un mundo dinámico y diverso**. La Pampa: EdUNL-Pam. 2021b.

ONU. Objetivos de Desarrollo Sostenible. 2015. Disponible en: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/> [Consultada el 14 de agosto de 2020].

OSZLAK, Oscar y O' DONNELL, Guillermo. Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación. **Redes**, Vol. 2, Núm. 4, Universidad Nacional de Quilmes Argentina, 99-128. 1995.

PAZZI, Andrés. **Sector Agropecuario y Desarrollo Rural: El caso del Valle Bonaerense del Río Colorado (Argentina)**. Tesis para la obtención del doctorado, Universitat Rovira i Virgili, Reus, España. 2009.

SCHIAVONI, Gabriela. Describir y prescribir: la tipificación de la agricultura familiar en la Argentina. En: MANZANAL, Mabel y NEIMAN, Guillermo (Comps.), **La agricultura familiar del MERCOSUR. Trayectorias, amenazas y desafíos**. Buenos Aires: Ediciones CICCUS, p. 43-59, 2010.

SILI, Marcelo y PAZZI, Andrés (2015) Nuevas inversiones, nuevos desafíos. La producción emergente en la región del Río Colorado. En: SILI, Marcelo, KOZEL, Andrés y BUSTOS CARA, Roberto (comps.) **La región del Colorado: historia, cultura y paisaje en la frontera**. Buenos Aires: Fundación ArgenINTA, p. 155-162, 2015.

TORREZ GALLARDO, Marcela. Una aproximación tipológica sobre trabajadores migrantes en los circuitos productivos de la horticultura: Valle Bonaerense del río Colorado. **Revista Interdisciplinaria de Estudios Sociales**, 16, 35-64. 2017.

TORREZ GALLARDO, Marcela y BUSTOS CARA, Roberto (2015) Las dinámicas migratorias en la región. El caso del sudoeste de la provincia de Buenos Aires. En: SILI, Marcelo, KOZEL, Andrés y BUSTOS CARA, Roberto (comps.) **La región del Colorado: historia, cultura y paisaje en la frontera**. Buenos Aires: Fundación ArgenINTA, p. 171-178, 2015.

SALDUNGARAY, María Cecilia; PIÑEIRO, Verónica; PALACIOS, Pablo; REISER, Leticia; CUPARI, Selva; COMEZANA, Micaela; CONTI, Viviana; CHIMENO, Patricia y ZÁRATE, Julián. Certificación de productos agroecológicos mediante un Sistema de Garantías Participativas (SGP) en el partido de Villarino. Ponencia presentada en XI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, 2019.

URCOLA, Marcos Andrés y NOGUEIRA, María Elena. Producir alimentos en tiempos de pandemia. El rol esencial de la agricultura familiar. **Temas y debates**. Número especial. Año 24. Julio/ diciembre de 2020- 267-275. 2020

VILLARREAL, Federico y MANZANAL, Mabel. Inclusión de la agricultura familiar. Una cuestión en discusión. El caso del municipio de Tapalqué, provincia de Buenos Aires. **Revista de Ciencias Sociales, Segunda época**, año 9, N° 32, Bernal, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, primavera de 2017, pp. 57-79. 2017.